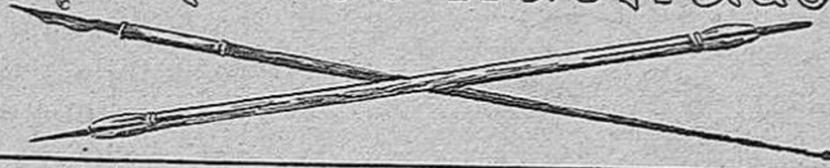


CADIZ POR DENTRO

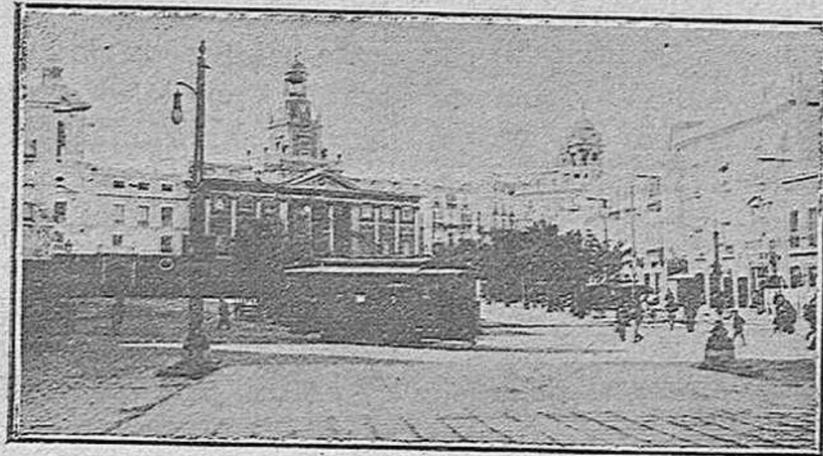
PERIODICO

Satirico Ilustrado



DIRECTOR: MANUEL FERNÁNDEZ MAYO

VISTAS DE CADIZ



Plaza de Isabel II.

Año V. Cádiz 10 de Enero de 1912. N.º 90.

SUSCRIPCIÓN

Un mes..... Ptas. 0,80.
Fuera de Cádiz, trimestre anticipado . . . 3,00.

Redacción y Administración:

F. García de Arboleya, 29, 1.º izquierda.



De decena en decena.

El *bólide* de las cesantías acaba de caer sobre los empleados conservadores y los amigos de Guerra y Jimenez, ocasionando la natural desesperación entre los infelices que ahora se ven á las puertas del ayuno «ilimitado».

Como en este pícaro mundo tiene que haber de todo, entre los varios empleados que esperan todavía el *cese* con la boca amarga, los hay próximos á enloquecer porque no se resignan ante el porvenir de no firmar la nómina y se van á ver á Toro y á decirle, delante de toda la corte de adoradores, mostrándole un rollo de papeletas del Monte de Piedad.

—¡He aquí mi tesoro! ¡V. E. me dá la *puntilla*! ¡V. E. hace muy mal con echarme á la calle porque soy socio del Casino Canalejista de la calle Ancha y tomo *chicas* de Valdepeñas en las bodegas de Muñoz y Giadanes! ¡Yo no puedo quedarme sin comer! ¡Tengo siete hijos y mi suegra hidrófoba!

Papá Cayetano hace una seña *olímpica* para que echen de allí al importuno y éste, apenas sale, corre á colgarse del hombro de Fernández Copello, para *cobearlo* y que interceda con Papá en favor suyo.

—Usted es mi padre, Don Mariano—le dice, quitándole una pelusa que se le vé en la solapa. Si cuando se haga el Museo Iconográfico no va usted de Director vamos á tener en Cádiz un día de duelo porque tanto las clases mercantiles como las productoras, nos saldremos de madre y armaremos la de San Quintín! ¡Yo, aunque beba vino blanco y no vista con elegancia, soy admirador de usted y me acojo á su influencia omnipotente con Papá Cayetano! ¡O me evita usted la pavorosa cesantía ó me clava en el corazón una daga de res fi'os!...

Don Mariano le contempla con artística piedad y le contesta:

—Las *auras* políticas le son desfavorables, es muy cierto; pero aún no hemos recibido el perfume de las *rosas* del Centenario, ni se han roto aún las *ténues gasas* tegidas por los guerristas.

El pretendiente lo escucha sin entender una palabra y cuando se convence de que no adelantará nada, cambia de sistema, se olvida de su talla política, y de la vergüenza, y se sitúa en una esquina, deteniendo al que pasa para referirle la consabida historia de:

«¡Soy un padre de familia con siete hijos y hace cuarenta y ocho horas etc., etc.»—que por lo regular termina en un *sablazo* de esos que no tienen cura.

Les digo á ustedes que son terribles estos periodos de *transición*.

¡Como que no hay peseta segura en ningún bolsillo!...

* *

Pero como no hay mal que por bien no venga, deben después de todo dar gracias á Dios, los empleados que quedan cesantes, de que la pérdida del empleo les haya caído en el glorioso año de 1912, centenario del de nuestra Constitución y sitio de Cádiz.

Mala suerte han de tener si en el *maremagnum* de fiestas que para conmemorar la épica fecha se están organizando, no encuentran útil y patriótica ocupación que los compense de las desventuras de su cesantía.

Rodríguez de Silva, que por su reconocida práctica en la organización de procesiones, dirigirá seguramente la cívica que señalan los programas de festejos, recibe á diario solicitudes de padres de familia que piden ser portadores de los estandartes ó de alguna reliquia de aquellas que nos tiraban los franceses cuando nos burlábamos de ellos.

—Mire usted, don Fernando, le dicen. Yo, si usted quisiera llevaría un cartel de los que usted hace á siete tintas, con mucho contoneo y majestuosidad.

—¡Ya veremos! ¡ya veremos!—contesta don Fernando. Tú no eres amigo de don Francisco Guerra, ¿verdad?

—¡Lo aborresco!

—¿Ni saludas á Nico?

—¡Vuelvo al otro lado la cara!

—¿Ni te has sentado en el Círculo Canalejista?

—¡En el *Jardín* nada más!

—Bueno; pues si no llevas un pendón, irás vestido de diputado doceañista porque ahora

que me fijo tienes la frente ancha y el cabello largo á uso de aquella bendita época.

—Puedo pelarme si usted me presta 30 céntimos.

—No; consérvate así; perderías el carácter para formar en la procesión

—Pues déme usted algo para un bocadillo. Estoy con el estómago desfallecido!

—Tampoco; el ayuno te hará adelgazar y eso es muy conveniente. Los diputados del año 12 eran todos hombres muy frugales. La delgadez revela el estudio continuado, la perpétua vigilia ¿comprendes? Hay que estar dentro del papel que se va á representar.

El solicitante bosteza y mueve la cabeza con desaliento porque para llegar al mes de Marzo aún tiene que subir la *cuesta* de Enero... á pan y agua!

Romances de ciego.

—¿Tú ves? Ya te empujé. Bien te lo tengo predicho, Marianín; tú no te vayas de mi lado, jaléame, sonrieme, aclámame sin tino y bate palmas... En pago á tu labor del año once, ya ves, te doy las Pascuas con la octava tenencia. Se cumplieron Marianito, tus ansias.

Vas á lucir, al fin, bastón de borlas... ¿No estás contento?... Leo en tus miradas notorio desamor; ¿no te sonríes? ¿tu rodilla, del todo no está hincada? ¿no inclinas la cerviz como otras veces? ¿adusto estás? ¡Explicáte! ¿Qué pasa?...

—¡Señor!...

—¿Te han conquistado los de Guerra?

—¡Señor!...

—¡Pues eso solo me faltaba!

¿Dónde hallar tus aplausos y tus vivas que me saben á gloria y que me embriagan? ¡Vamos, ¿qué tienes, dí? ¿qué te sucede? ¿Tienes celos de alguno? . . . Vamos, habla.

—Señor, sí, tengo celos, ¡con franqueza! celos que me anonadan...

¡En este instante mismo soy Otelo!...

—¿Y quién provoca esa pasión bastarda?

—Amado.

—¿Bourlié?

—Señor, el mismo.

¡Si lo cojo, lo...!

—¡Vamos! Calla... calla...

¿Celos? ¿por qué?

—Por la primer tenencia; debió ser para mí, ¡las cosas claras!

—¡Niño! ¡Inocente! Todavía en política no entiendes, hijo mío, una palabra.

—Señor...

—No me repliques y oye, tonto:

Amado, que *me quiere con el alma como le quiero yo*, debo tenerlo en la primera fila; así no escapa ni á mi voz, ni á mi vista, ni á mis manos; tú, ya eres otra cosa, en plena sala tras un tapiz ó tras la colgadura, aquí ó en Nueva York, ó en China, ó en Asia sé que eres mío, ¡mío enteramente! No temo á que te escapes ni te vayas. ¡Vamos!, ya observo cómo dulcificas tu semblante y se anublan con las lágrimas del arrepentimiento esos tus ojos é inclinas la cerviz, avergonzada. ¡Surge, Mariano! Tú eres parte mía; ya eres Teniente... ¿qué serás mañana? General, Director de algún Museo, diputado, ministro... ¡vamos! ¡anda! aplasta el áspid negro de tus celos; que se calmen tus ansias, que sonría tu boca; y recita con voz potente y clara la Oda al *Dos de Mayo* y que el fiel Barrios imite, golpeando con dos tablas, el ronco retumbar de los cañones en defensa del Trono y de la Patria!

¡VENGA VINO!

¡Montañés, otra caña! Y tú, bébete esa, que hoy es día de expansión para mí. Con dos pesetas olvido pesares, *liquidándolas* en esa dorada manzanilla que espuma en la caña, al caer de la bota, y que después paladeo y trago con delicia encontrando la momentánea alegría que en el zumo de la vid se busca cuando la vida no ofrece bienandanzas.

Bebe, compañero, bebe, que este mosto sanluqueño en solera gaditana, es perfumado néctar y líquido topacio que robó partículas de sol, para encendernos la sangre.

Dame otra caña, montañés, y luego otra y otra hasta que se inviertan estas *viles* dos pesetas, que en el bolsillo tengo destinadas al cajón de tu mostrador.

Y ahora, amigo mío, que se disipan tristuras del ánimo háblame de cuanto quieras; de arte, literatura y filosofía... alemana, polaca ó marroquí. Demuéstrame que la amistad es sentimiento paternal purísimo que no se corrompe, enloda y encharca, con la vil canallada que el egoísmo y envidia, meditan y perpetrar. Asegúrame que el amor, ese impulso universal, existe en la vida, desinteresado, generoso y grande; sin sórdigo cálculo ni adúltera finalidad que el vicio grosero provoca.

Háblame de poesía; vengan notas de color: *pinta* las galas brillantes de Natura. Deléitame con descripciones de alboradas y crepúscu-

los que los genios en rítmicas estrofas cantaron para demostrar que el hombre es algo más que una bestia inmunda teniendo por piel una levita.

Háblame del arte de esa divina manifestación del sentimiento y la inteligencia que en los templos talló la piedra con finísimo encaje, ornamento de la esbelta ojiva.

Háblame, sí; de esa vida que palpita en lo inanimado cuando en el mármol se admira la figura cincelada del Apolo y la Venus; del gladiador romano ó del atleta que se retuerce entre los potentes anillos de colosal serpiente.

Mas, si no quieres hablarme ni aún de las delicadas modelaciones que el color fijó en el lienzo, ni tampoco de las dulces y apasionadas cadencias con que la voz y el instrumento conmueven el alma dime algo del *género chico*; de ese teatro dosimétrico, sicalíptico estimulante, que con ventaja sustituye á las píldoras «del Serrallo» y al «Regenerador vital».

Sí; es realmente admirable la degeneración escénica, muy del gusto de un público *degenerado* que goza lo indecible con *apropósitos* para que las tiples exhiban juveniles morbideces desde el *moreno* brutal hasta el pollo más ó menos *Tejada* ó con *cascarón* y cuya impresionabilidad termina comprando el *frito* en amigable consorcio de una *Lady* falsificada.

¡Cuán deleznable es la juventud que no agotó su cerebro en el aula en bien de la humanidad y que envenenó su sangre en el burdel derrochando el fruto del trabajo honrado!

Montañés, otra caña y tú bebe también pero háblame sin cesar, de todo cuanto quieras, es decir, de todo no, porque te pido hasta por tus difuntos... que no me digas una palabra de la suscripción para el Centenario, del abandono en que yace nuestro Gran Teatro, ni de las miserias políticas que estamos viendo.

C G.

DICEN QUE DICEN

El Sr. Presidente de la Comisión de jardines va muy poco por el Parque, lugar ameno, frondoso, poético, etc., etc.

Si fuera, vería que aquel urinario establecido próximo al teatro de verano, no es digno del lugar céntrico que ocupa, por carecer hasta de agua.

Ya veo al bueno de don Luis de la Torre sonreírse y frotarse las manos con alegría; pero... las circunstancias aprietan.

Y, ¡ay del que apretado por las circunstan-

cias recurra á los servicios del urinario del Parque Genovés!...

* * *

Un médico ilustre ha descubierto que no hay otro remedio mejor contra los microbios que la agitación excesiva, pues mueren todos.

Como corolario á su descubrimiento, el expresado médico demuestra que el *cake-walk*, el baile de moda y la danza más frenética en los movimientos, es lo más saludable.

Bastan unos cuantos minutos bailando el *cake-walk* para que mueran los microbios.

Según el médico ilustre bailarín más que doctor, todos los tuberculosos pueden hallar curación en el jaleo de un can-can ó en medio de una *galop*. Ya lo sabeis pollos tísicos no le temais á la tos; ¿para qué los Sanatorios? ¡¡Palillos y se acabó!!

* * *

No hace mucho el empresario del restaurant del Hipódromo de París hizo matar un avestruz para obsequiar á algunos de sus parroquianos.

En el vientre del animal se encontraron muchos clavos y tornillos, varios alfileres, monedas, tres anillos, uno de oro, botones y otros objetos.

Yo creo que no sería avestruz el animal que tales cosas tenía; la vista lo engañaría, ¡tal vez fuera un concejal!

* * *

El profesor de Arqueología del Seminario de Tuy ha hallado en el archivo de aquella catedral una colección diplomática del Cabildo, que comprende documentos del siglo X y que se perdió hace más de cien años.

Consta esta colección de autógrafos de doña Urraca, de don Fernando, de los Reyes Católicos, de Pedro el Cruel, de varios Enriques y de otros monarcas. Los sellos de cera y de plomo se conservan intactos.

Este hallazgo es importantísimo para la historia de Galicia.

Hallazgo de tal cuantía es digno de mencionarse, pero todavía hay gallegos que la noticia no saben. El *freidor* de pescado

que está próximo á mi calle
no ha puesto ni aún colgaduras,
¡ni dá las tajadas grandes!

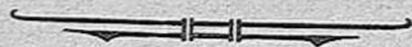
* * *

Quieren los *guerristas* captarse las simpatías de la opinión pública por el hecho de tener un Casinito en la calle Ancha, que apenas si dá señales de vida y que más que de Círculo tiene aspecto de cripta de monasterio.

En cambio, el Casino Liberal Gaditano está concurridísimo y dá gozo ver como suben los socios aquellas escaleras y con que animación y entusiasmo se reúnen en aquellos salones del piso de arriba, para tratar seriamente y no como cosa de juego, de cuánto es útil y conviene á la completa regeneración de Cádiz, ideal único que los entretiene y absorbe veladas enteras.

Aprenda de ellos la adormida fracción *guerrista* y vea como se redime á un pueblo, estando en constante vela y actividad y perdiendo hasta la tranquilidad y el sosiego.

¡Así, así se hace la buena política!



¡Señores, no... empujar!

Nosotros enviamos nuestro periódico á las casas con el propósito de que lo lean, y si les gusta, se suscriban, y si no les gusta, nos lo digan ingenuamente y, ó nos lo devuelvan á la Administración (F. Garcia de Arbolya 29, 1º) ó se lo entreguen al repartidor cuando vaya á dejar los números sucesivos.

Nada más fácil y sencillo que todo esto, y, sin embargo, hay quien se disgusta porque nos *tomamos la libertad* de remitirle un periódico, y quien lo *recibe y lo lee y hasta lo rompe* y luego, al cabo del mes y medio de hacer estas hazañas, *se enoja* porque le pasamos al cobro el recibo de suscripción, *que no lo paga*.

Esto nos tiene consternados, porque desconociendo otros medios de hacer una propaganda periodística, vemos que el que practicamos suele disgustar á algunas personas.

Teniendo esto en cuenta, y para evitar sucesivos enfados entre los aficionados á leer y á no pagar, anunciamos desde hoy, que cuantos reciban nuestro periódico y no lo devuelvan ni lo paguen, recibirán de regalo *nuestras felicitaciones y enhorabuenas* y un jamón

pero, sin dejar sus mañas.

Una tarde, el Coronel llegó de una gran parada tan cansado y sudoroso que apenas entró en su casa quitóse el traje de calle y quedó, no en ropas blancas sino en ropa de bayeta amarilla, pues usaba ese vestido interior desde que en una campaña pilló un reuma espantoso que le duró diez semanas.

Cuando iba ya á recostarse en el lecho, oyó la charla de su hijo que siguiendo su costumbre inveterada en un grupo de vecinas muy á su placer se hallaba sirviendo de hazme-reir á la gente de la casa.

Soltó el coronel furioso catorce ó quince andanadas de maldiciones violentas; echóle mano á una estaca y sin fijarse en la ropa amarilla en que se hallaba

por casualidad el padre, al punto contradecíalo armando el gran zipizape.

Predicando, no recuerdo en qué función, una tarde, le explicaba al auditorio el milagro de los panes y los peces y decía: —¡Sí, hermanos, fué cosa grande el prodigio que Jesús obró!... ¡Fué cosa admirable!

Con doce mil pescadillas é igual número de panes le dió á comer á *cinco personas*... —El señor Alvarez al ver al pobre del cura de tal modo equivocarse le echó una mirada irónica y en voz alta, por burlarse, le dijo: —¡Eso lo hago yo!... — Fijóse en su error el padre, sufrió la burla con calma sin protestar, ni enfadarse, pero juró no volver á reunirse con Alvarez...

* * *

con chorreras... pero envenenado, naturalmente.

Conque ya lo sabeis señores... despreocupados.

Medida radical.

Cuando alguna pesadumbre al pobre Juan le ocurría, para recordar el día, conservaba la costumbre de echar la correspondiente hojilla del calendario en un cajón de un armario, y guardarla eternamente. Así Juan en un instante recordaba un infortunio: leía; «30 de Junio, fecha en que quedé cesante.» «Martes 14 de Mayo, amanecí sin dinero.» «Jueves 22 de Enero, por poco me parte un rayo.» Y así, lo mismo que éstas tiene Juan en el cajón numerosa colección

de fechas todas funestas. Cuatro años, cabalmente, conservando hojillas lleva, y ya la suma se eleva á la cantidad siguiente: Primer año, veintiuna. Segundo, cerca de treinta. Tercero, ciento cuarenta. ¡Cada año peor fortuna! Cuarto.. (no lo creerán ustedes, más no son *grillas*) ¡ciento ochenta y dos hojillas! ¡Todos los días que van! Viendo el hombre tan patente que vá á disgusto diario, las hojas del calendario no guarda más diariamente; pues dice—y tiene razón— que es más corto, por Enero comprar un taco .. ¡y entero arrojarlo en el cajón!

MANUEL DEL RÍO Y GARCÍA.

PUNTOS FINALES

A consecuencia de repentina enfermedad falleció días pasados nuestro estimado amigo el ilus-

— 74 —

Pasó un año. Cierta día, mejor dicho, cierta tarde vió el cura que junto al púlpito estaba el burlón de Alvarez. —¡Ahora es la mía!—exclamó para sí.—Voy á mofarme de él—y dando á su plática mil giros llegó á los panes y á los peces del milagro y gritó:—¡Buenos cofrades! ¿Qué creéis que hizo Jesús? ¡Pues un prodigio admirable! Alimentar mil personas con un pescado y tres panes... ¿A que no haceis eso vos? —encarándose con Alvarez le dijo—más este al punto exclamó:—¡Lo hago al instante! —¿Con qué pescado y qué pan?— insistió el cura, burlándose. —¡Con todos los que sobraron del año pasado, padre...!

GENIO Y FIGURA...

El Coronel Barrionuevos, veterano en cien campañas, corajudo, muy enérgico, militar de rompe y rasga, tenía un hijo tan débil que desmentía su raza y era tan afeminado y mujeril, que hasta usaba perfumes para el vestido y afeites para la cara. El padre, por más que hacía por corregirle esa maña ridícula y por más palos y más golpes que le daba no conseguía su intento pues el infeliz *sarasa* soportaba como un mártir la paternal azotaina llorando á lágrima viva,

trado profesor-dentista don Juan Vadillo (que santa gloria goce).

A su desconsolada señora viuda é hijo y demás familia les enviamos con tan triste motivo nuestro más sentido pésame.

Se han publicado los cuadernos números 5 y 6 del notable «Portfolio fotográfico de España».

Comprenden las provincias de Oviedo y Logroño respectivamente, y como los anteriores inserta cada uno 16 vistas fotográficas de la capital de cada una de las provincias citadas.

Los pedidos se harán al editor: Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona, ó en las principales librerías.

Rogamos al señor Martín, tenga la amabilidad de remitirnos el cuaderno sexto, correspondiente á Logroño, que no ha llegado á nuestro poder por haber sufrido extravío en Correos, pues el paquete en que lo enviaba se recibió abierto.

Le anticipamos por ello expresivas gracias.

Se nos dice y á título de rumor lo consignamos, que ante los Tribunales de esta capital, ha de entablarse, en fecha próxima, un pleito civil con motivo de la negativa de persona conocida de esta población á reconocer á una hija natural.

Se han inaugurado en Cádiz los nuevos talleres de la «Tipografía Augusta», instalada en la calle Vea-Murguía, 7, bajo la dirección de nuestro particular amigo el conocido tipógrafo don Rafael Cerdán.

Cuenta este nuevo establecimiento con material moderno para la confección de cuantos trabajos se

le encomienden y ha de tener por dichas razones una clientela numerosa.

Deseamos al amigo Cerdán muchas prosperidades en su negocio.

Guía del Lector en Cádiz.

Instalaciones de Electricidad, timbres, teléfonos, electro-motores y tubos acústicos. Composturas de aparatos eléctricos. Se nikela. Francisco Cazo. Soledad, 30 1.º Precios muy económicos

La Internacional de Jesús Vamonde. Despacho de Carbón Mineral y Vegetal y otros efectos. Jabón acreditado de distintas marcas. Abierto de noche. Buenos Aires, 13

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

Saldo anterior.....	Ptas.	14.940.036,58
Imposic. nes durante la semana.	»	452.973'67
	<i>Suma</i>	» 15.393.010,25
Reintegros	»	422.756,45
Saldo.....	»	<u>14.970.253,80</u>

30 de Diciembre de 1911.

Horas de Caja: de 10 á 4.

La Balanza.

FABRICA DE YESO

Y

Depósito de Materiales de Albañilería

DE

MANUEL MAURE Y BABLÉ

Martínez Campos, 1, y plaza de la Reina.

CADIZ

Losas y escalones de Tarifa de todas clases y tamaños. Zócalos lisos y de varios dibujos y colores. Azulejos blancos. Losetas y ladrillos de todas clases. Lebrillos y cónicos de todas las medidas.

Se garantiza la calidad, peso y medida de cuantos materiales se sirvan.

Exactitud en el cumplimiento de los pedidos para lo cual cuenta la casa con un completo material de transporte.

COMPRAR

EN LA

Platería de Moda

ANCHA Y SAN JOSÉ

frente al antiguo local y sereis complacidos en precios económicos.

N. Fernández.-Cádiz.

LA TRINIDAD

DE

ABDÓN MARTÍNEZ VALLE

Vinos, aguardientes y licores de todas clases.—Especial manzanilla pasada.—Suculentos platitos.—Café económico.

Cánovas del Castillo y Colmela, núms. 22, 24 y 26.

CADIZ

Gran Fábrica de Naipes Finos.

MARCAS

EL HERALDO

Y

FLOR DE LIS

Segundo de Olea, S. en C.

SACRAMENTO, 70.-CADIZ

EL CARLOS V.

Manzanilla superior, abundantes Platitos,
Café y Licores.

CALLE S. JOSE ESQUINA A CERVANTES

CADIZ

Guía del Lector en S. Fernando.

Luis Caramé.—Habilitación de clases pasivas. Constitución, 73. San Fernando.

Fábrica de gorras de todas clases.—Ventas al por mayor. Exportación á provincias. Dositeo Rodríguez. Ramón Auñón, 18. San Fernando.

Obrador de calzados.—Sebastián Peña. Calzados de todas clases. Especialidad en los de lujo. General Pasquín, 6. San Fernando.

Carnicería.—Lorenzo Sánchez. Carnes de vaca y cerdo á precios módicos. Buen peso. Matanza diaria 100 kilos. Servicio á domicilio. General Pasquín, 39. San Fernando.

Antigua de Palacio.—Refino. Gran surtido en bordados, encajes, perfumería, guantes, abanicos, etc. Juguetería, postales á todos precios. Constitución, 152. M. Hernández. San Fernando.

La Equitativa.—Refino y Ultramarinos. Felipe García. Filtros modernos alemanes marca «Delfín». Venta exclusiva en la provincia: Constitución, 123. Sucursal: General Pasquín, 23. San Fernando.

La «Mallorquina» y Sucursal «San José».—Restaurant, Pastelerías, Confiterías y Café. Servicios á la carta y por cubiertos. Teléfono 22. José Quirós. Constitución, 88 y 90 y 147. San Fernando.

La Elegancia.—Calzados de todas clases. Especialidad en los de lujo. Precios baratísimos. Ramón Auñón, 40. San Fernando.

Administración de Loterías.—Ramón Auñón, 8. San Fernando.

Gran taller de sastrería.—Viuda de Benigno Espósito en liquidación. Especialidad en uniformes para Ejército y Armada. Constitución, 97. San Fernando.

Salón-Café. El Racimo.—José García Sánchez. Café económico. Vinos de Jerez, licores y aguardientes. Especialidad en Manzanilla pasada. Sucedentes platitos. General Pasquín y Carretas. San Fernando.

Talleres de Sastrería.—Luis González Villamiel. Confección esmerada de toda clase de prendas y uniformes. Constitución, 174. San Fernando.

Mercería, Quincalla, Pasamanería y Bisutería.—M. J. Ramírez. Perfumería, juguetes, encajes, paraguas, abanicos, útiles de escritorio, etc. Ramón Auñón, 44 y Rodolfo del Castillo. San Fernando

Almacén de curtidos y fábrica de calzados.—Julio Charlo (Hijo). Constitución, 89. San Fernando.

Refino de Segovia.—Francisco Obregón. Pasamanería, quincalla, perfumería, juguetería, paraguas, abanicos, etc. Especialidad en bordados, encajes, fantasías y devocionarios. Real, 117. San Fernando.

El Diamante.—Relojería, Platería, Optica. M. Duarte de la Serna. Ramón Auñón, 19, esquina á Quevedo. Casa fundada en 1874. Surtido en objetos de oro y plata para regalos. Relojes de precisión garantizados 2 años. Longines, Zenith, Omega. Invar y Roskopf. Gafas, quevedos cristal roca y ahumados. Roskopf desde 5 pesetas con cadena. Cristales para relojes desde 0.25 pta.

La Verdad.—A precios de fábrica calzados y alpargatas. Antonio López, 59 y Muñoz Torrero, 27, frente á la «Bahía».

La Delicia del Pasaje.—Gran Restaurant. Servicio esmerado y á la carta. A cargo de Emiliano Llanos Díaz. San Carlos, 40. S. Fernando.

Profesora en partos.—Francisca Cámpora y Millán. La más antigua: 40 años de práctica. Constitución, 32. primero. San Fernando.

Profesora en partos.—Clara Peñas Domínguez (17 años de práctica). Antonio López, 16. San Fernando.

Compagnie d' Assurances Generales. Contra incendios.—Fundada en 1810. Agente en San Fernando: D. Felipe Sánchez García Soledad, 10.

Profesora en partos.—Eloisa López Jiménez. Lanza, 8, bajo. San Fernando.

Buena Vista.—Gran Restaurant y Fonda. Servicio esmerado á la carta y por cubiertos á cargo de Mariano Gómez. Paseo General Lobo. S. Fernando.

Ingeniero.—D. Juan Carbó. Academia de Capitanes y Maquinistas mercantes. S. Fernando.

Dolor de cabeza. Antineurol. Sobre 25 céntimos.

La Gran Via.—A cargo de Isidoro González. Vinos de todas marcas y licores. Especialidad Manzanilla Pasada y fino de Chiclana. Café económico. Constitución 136 y Plaza del Rey. San Fernando.

Restaurant de S. José.—Francisco Morante. Constitución, 151. San Fernando

Carnicería.—Esteban Sánchez. Carne de vaca y ternera á 3'20 pesetas kilo, sin hueso, y 2'40 con hueso. Superior calidad. Peso completo. Real, 183. San Fernando.

Amontillado «Colón».—Representante: D. Manuel Soto. Murillo, 24. San Fernando.

Fonda del Correo.—Antonio Manuel Mallou. Hospedaje para familias. Pupilaje diario: 5 pesetas á los pasajeros eventuales y 4 pesetas á los estables. Amplios comedores. Servicio esmeradísimo á la carta. General Pasquín, 60 y 62. San Fernando.

Colegio Villena.—Director: D. Manuel Villena. Preparación para carreras de Ejército y Armada. Internos, medio pensionistas y externos. Local higiénico. Clase de gimnasia diaria. Constitución, 59. San Fernando.

Profesor de Veterinaria.—Germán Córdoba y García. Aplica inyecciones revelatrices, preservativas y curativas contra las enfermedades de animales domésticos. Castraciones de animales. Constitución, 22. San Fernando.

Despacho de carnes y chacina.—Fernando Suárez. Surtido en vaca, ternera y cerdo. Superior calidad. Peso completo. Matanza diaria. Servicio á domicilio. General Pasquín, 30. San Fernando.